

Jr. D. Santiago Vidiella

Mi querido Vidiella:
Recibí el fondo y su última
por mano de aquella fami-
lia que vive á dos pasos de
casa.

Así que pueda iré
al Archivo y lo primero que
le mandare será lo de D. He-
liciano c/ssin. Hace 2 ó 3 me-
ses que no voy por allí, por
las ocupaciones. Sin embar-
go D. Eduardo Gonzalez de
Ortebeise, actual oficial del
Archivo y que ha reemplazado
a Gimenez, me ha visitado
dos ó tres veces y hablado sobre
grandes descubrimientos de his-
toria aragonesa, hechos por
él en aquella casa y en estos
mismos meses.

Creo que, aún tratándose
de historia general de Aragón,
interesará a V. en grado sumo
los descubiertos por el buen
amigo Gonzalez. Trátase de
unos documentos de Pedro IV,
los cuales arrojan gran luz so-
bre la cuna de nuestra histo-
ria. Ya sabe V. la carencia ab-
soluta de noticias sobre este
punto; del primer rey, Jüigo Cris-
ta, no se tiene detalle alguno y
su misma existencia es pue-
sta en duda por todos los his-
toriadores y gobiernos. Pues bien,
en uno de tales documentos apare-
ce el gran Ceremonioso dirigién-
dose a ciertas personalidades de
Aragón, diciéndoles que ha des-
cubierto y sabe muy bien que
que los restos de Jüigo Cris-
ta, primer rey Daragón et de Navarra.

También todas los con-
currentes al Archivo, y especial-
mente Gimenez, Gonzalez, Bo-
tarull y Padre Garulla, me
muegan que espere a V. la
satisfacción que sienten
por el feliz desenlace de
su enfermedad.

Espero que si no es-
ta muy ocupado me man-
dará cuatro letricas cuan-
to antes.

Oz reciba un fuerte
y caluroso abrazo de su
amigo

Pallarés

Barcelona 21 de Junio 1906

Dígame en que n.º de
doc. y pag. acaba el último cua-
drerno que le mande.

este punto, ha llegado a di-
finir que la tal crónica es
la Pinatense; de modo que
Pedro IV fue autor de la Cro-
nica de G. Juan de la Peña; pe-
ro no es la del codice publi-
cado pues hay otros, y creen
los del archivo que darán
muy pronto con el origi-
nal.

Todo esto, será pron-
to publicado y tendremos oca-
sion de saborearlo todos.

El aludido Sr. Gon-
zalez me encarga que le
salude de su parte y le ten-
ga como amigo, aun que no
le conoce personalmente, pues
la escasez de aficionados a
esto, hace que todos nos
consideremos como de fami-
lia, dice.

En hallarse depositados en la
iglesia de un pueblucho de
mala muerte, arrinconados
y olvidados de todos, y esto es una
ignominia y un descredito para
su generacion, porque no sabe apre-
ciar cosas tan grandes, porque
fue un rey grande, bueno etc. (y
explica detalles de la vida de a-
quel). Ordena que sin dilacion
alguna, sean trasladados tan
venerables restos en lugar ade-
cuado y a la altura de los me-
recimientos de tan honorable
rey.

La orden de Pedro IV fue cum-
plida a marchas forzadas, y esto
nos descubre otro documento de al-
gunos dias despues, en que con-
tamos al monarca que el sepulcro
con sus restos de Frigo o Friso
han sido trasladados con gran

pompa (no lo recuerdo ahora, creo
que al monasterio de S. Victorian) y
colocados en especial lugar
y puesto sobre el sepulcro
un finísimo paño negro con
bordados de oro, en el centro del
cual, le dicen, hay un escudo
con las armas de Aragón de
aquél remoto tiempo, que son
(está si que es buena) una cruz
blanca sobre campo verdejo ó
morado (!!!)

Haz otros documentos, tanto
en estos como en muchos
otros que tiene coleccionados Gen-
raler, muerto rey D. Pedro, apa-
rece como gran historiador
e investigador profundo del
pasado. En algunas cartas ante-
riores á esto dice tener y escri-
bí una ~~con~~ crónica, y el ami-
go en cuestión, aprofundando en